

RESEÑAS

Reclaiming Development: an Alternative Economic Policy Manual (Recuperar el desarrollo: un manual de política económica alternativa), de Ha-Joon Chang e Ilene Grabel, Ciudad, SED-Books (Londres, Nueva York), 2004.¹

El texto que nos presentan Chang y Grabel es particular y sugerente por varias razones. Primero, analiza un tema vital para los países en desarrollo —en el cual se incluye a los emergentes y atrasados—, olvidado en los últimos treinta años por la teoría y la política económica.

Segundo, repasa de manera crítica y ordenada —con rigurosidad teórica, incorporando la historia y las estadísticas— los principios de la teoría económica dominante, a los cuales, los autores denominan *mitos*. Se muestra que dichos planteamientos corresponden a intereses económicos de países industrializados del periodo de globalización económica y financiera (que, no es novedosa en este periodo histórico, en tanto se presentó en fases iniciales del capitalismo). Es decir, los planteamientos neoliberales son resultado de la hegemonía de ciertas fracciones de clases que han expandido su dominación a lo largo del orbe.

Tercero, estudian las políticas: comercial e industrial, de derechos de propiedad intelectual y privatización, de movimientos de capital privado (en las cuales incluyen

préstamos bancarios, inversión en portafolio y directa), de desregulación interna, macro-económicas e institucionales, resaltando sus contradicciones. Además elaboran propuestas económicas tendientes a promover desarrollo económico, en el cual se incluyen objetivos de crecimiento y eficiencia, y tienen como eje el bienestar social de agentes que componen la economía.

Finalmente, aunque no menos importante, el libro está escrito de manera sencilla, con el objetivo de que sea accesible a todos aquellos interesados en promover reformas sociales y económicas; presenta amplia bibliografía, lo cual permite al lector profundizar en temas de su interés. Una muestra del sentido social de este texto es que el primer tiraje se presentó en edición popular, resultado de un esfuerzo editorial de varios países.

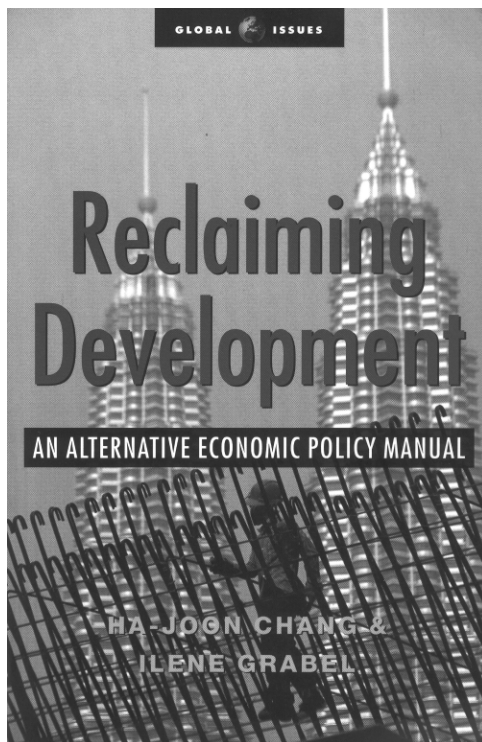
Una de las hipótesis centrales es derrotar aquella idea popularizada por la primera ministra de Gran Bretaña en la década de los años ochenta, TINA (*There Is No Alternative*, por sus siglas en inglés – No hay otra alternativa), la cual señalaba que no hay más opción que desregular, privatizar y globalizar economías, al retirar al Estado de las decisiones económicas, con el fin de que el

¹ Este libro puede ser adquirido en la dirección sales@zedbooks.demon.co.uk. Su costo es de \$17.50 dólares, más gastos de envío.

mercado, mediante precios, redistribuya los factores económicos, única herramienta capaz de garantizar el máximo crecimiento. Dicho planteamiento, aún predominante entre los hacedores actuales de política económica, se desmitifica como opción de crecimiento viable para países desarrollados y, en especial, para economías en desarrollo o atrasadas.

El estudio está dividido en dos partes. En la primera cuestiona *mitos* de la teoría neoliberal, seguido por un apartado en el cual se refutan dichos argumentos. Los *mitos* se resumen con los siguientes encabezados:

- a) *El mercado libre fue la herramienta fundamental utilizada por países industrializados y ricos para lograr sus posiciones actuales.* De acuerdo con los autores, es erróneo este planteamiento, en tanto que el proteccionismo —con diferentes formas— predominó en las fases iniciales de desarrollo en economías que actualmente son industrializadas.
- b) *El neoliberalismo funciona y es el único sendero para el desarrollo y la prosperidad.* Se cuestionan las bases del neoliberalismo: predominancia del mercado sobre el gobierno, del sector y la propiedad privada (políticas de privatización y desregulación) y políticas económicas *correctas* y viables —*i.e.*, equilibrio fiscal y externo—, además de que las relaciones de producción dominantes hayan detonado crecientes tasas de crecimiento en comparación con periodos anteriores.
- c) *La globalización neoliberal no debe ni puede ser detenida.* Los autores desmiti-



fican la idea de que la revolución tecnológica en comunicaciones y transporte de fines del siglo xx desató la globalización, al argumentar que dicho proceso es resultado de la especulación y decisiones políticas.

- d) *El modelo neoliberal del capitalismo de Estados Unidos de América representa un ideal que deben replicar todos los países en desarrollo.* En este apartado los autores destacan que países de industrialización tardía (Japón, Francia, Alemania, por mencionar algunos) y con crecimiento acelerado en la actualidad (China e India) han tenido un patrón de desarrollo muy diferente al de Estados Unidos. Además argumentan que el desarrollo de la economía estadounidense está basado en una ilusión, alejada de un

análisis objetivo, pues no beneficia la vida de familias comunes, está sujeta a colapsos financieros y muchos otros países presentan mejores resultados.

- e) *El modelo estadounidense es universal mientras que el del sudeste asiático es idiosincrásico.* Esta idea no pasa la prueba de la realidad, en tanto que han variado las opiniones acerca de las particularidades del modelo del sudeste asiático y sus lecciones han sido altamente relevantes para países en desarrollo.
- f) *Los países en desarrollo requieren la disciplina de las instituciones internacionales y las nacionales deben ser independientes de los hacedores de política.* Este argumento se basa en la desconfianza y la ineffectividad de políticos y economistas nacionales en el seguimiento de planteamientos delineados por centros de decisión internacionales (FMI y Banco Mundial), por consiguiente, cuestionan la autonomía de gobierno de países en desarrollo y que la democracia, que tanto proclaman, sea eje del desarrollo.

La segunda parte del libro está dedicada al estudio de políticas alternas. La metodología que utilizan es la siguiente: primero, se expone la *visión neoliberal*; segundo, se presenta una serie de contraargumentos a las políticas analizadas, con el título “Rechazo de la visión neoliberal”, se recurre a la lógica económica y a estadísticas disponibles (basados en análisis cruzados de países y recurriendo a la historia). Finalmente, en un apartado denominado “Políticas al-

ternativas” se despliegan acciones alternativas que son económicamente deseables y, quizá, más importante, son factibles al entorno económico actual.

Con esta metodología se analiza la “Política de libre comercio”, en la cual se argumenta que dicha política no estuvo presente en los albores de la industrialización de Gran Bretaña ni de Estados Unidos y que no es viable para países con estructuras industriales asimétricas. La propuesta de los autores es que la liberación comercial debe ser fruto del crecimiento y fortalecimiento de industrias. Así, la liberación comercial debe tener lugar en industrias avanzadas. Con base en la experiencia histórica, nos muestran que países actualmente considerados exitosos están lejos de seguir el planteamiento neoliberal (China e India).

Otra política que se analiza es la industrial. En este apartado se critica la propuesta neoliberal de que los precios son la mejor herramienta de distribución de factores productivos, y afirma que en países industriales la intervención estatal ha sido parte activa en el crecimiento industrial. El mejor ejemplo disponible en la actualidad es el gasto en *investigación y desarrollo* que afecta a un sector industrial y es el motor de crecimiento de países avanzados. A partir de este argumento se proponen varios medios de intervención industrial eficiente en la economía para países en desarrollo.

Un segundo rubro de políticas económicas discutidas está relacionado con el movimiento de capitales privados en el nivel internacional, en el cual se incluyen préstamos bancarios, de inversión extranjera de


R

portafolio y directa. Se muestra que la entrada de capitales privados externos incrementa la asimetría temporal de activos y pasivos y origina la asimetría en monedas. Ello desata una creciente inestabilidad financiera al generar pérdidas económicas crecientes en comparación con economías que no se *benefician* de capital extranjero.

Al respecto proponen un planteamiento alternativo interesante acerca de la inversión extranjera. En el caso de la inversión de portafolio, señalan la necesidad de imponer controles de capital no sólo para inversionistas internacionales, sino también para nacionales (exponen las experiencias de Chile, Colombia, Malasia, entre otros, así como de China e India, ocurridas en la década de los años noventa). Respecto de la IED, se argumenta que ciertos controles a su entrada eliminan la proclividad hacia inversiones directas especulativas *brownfield investment* cuyo eje son las fusiones y las adquisiciones forzadas. Las inversiones directas destinadas al incremento de activos fijos *greenfield investment*, aunque son bienvenidas, se les debe imponer restricciones en el monto de activos, repatriación de capitales. En Corea del Sur le fueron impuestas restricciones a la IED sin ahuyentar su entrada y se les usó para el desarrollo de ciertos sectores. El caso de la economía China es el más significativo en la actualidad.

Debido a restricciones de espacio dejamos al lector que por sí sólo descubra las

propuestas en cuanto a políticas de privatización y derechos de propiedad intelectual, regulación financiera interna, y políticas macroeconómicas e institucionales.

Con base en los argumentos anteriores, recomendamos ampliamente la lectura de este texto, la cual no debe estar restringida al ámbito académico. Organizaciones no gubernamentales, sindicatos, partidos políticos y todos aquéllos que opinan acerca de política económica deberían leer este libro. Incluso, los promotores de la política neoliberal en nuestro país deberían revisarlo para descubrir que la famosa TINA de Margaret Thatcher está lejos de representar la realidad. Con base en los planteamientos de Chang y Grabel y de diferentes experiencias históricas de países actualmente desarrollados —y los que exitosamente están dejando atrás el subdesarrollo, India y China— es posible argumentar que sí hay otros caminos y posibilidades de desplegar políticas económicas y promover el desarrollo a amplios sectores de poblaciones a los cuales se les ha negado los mínimos de bienestar económico —en el caso de México una proporción por encima de 60%— con el argumento que *no hay otra alternativa*. 

Noemí Levy Orlik

Profesora titular B de tiempo completo definitivo

Facultad de Economía, UNAM

Correo electrónico: levy@servidor.unam.mx